Propuesta de mejora para la elaboración, aplicación y valoración del programa analítico:

Tomando en cuenta el análisis y las reflexiones realizadas a lo largo del módulo, así como mi experiencia educativa al aplicar el programa analítico durante el ciclo escolar anterior y el vigente, considero que la mejora debe centrarse en tres aspectos clave: la contextualización, la participación activa de los estudiantes y la flexibilidad en la evaluación.

1. Contextualización del programa analítico:

El contenido del programa debe estar más alineado con la realidad de los estudiantes. Al ser docente en Peto, Yucatán, es fundamental integrar ejemplos y contenidos históricos que conecten con la historia local, la cultura de la región y los intereses de los estudiantes. Propongo que, además de los temas centrales del currículo, se incluyan actividades que les permitan reflexionar sobre su entorno inmediato y su identidad cultural, con el fin de hacer el aprendizaje más significativo.

2. Participación activa de los estudiantes:

La elaboración del programa debe considerar más espacios de participación estudiantil. Los alumnos deben sentirse parte activa del proceso educativo, no solo receptores de información. Esto podría lograrse mediante el uso de metodologías activas, como proyectos colaborativos, debates y el uso de tecnologías disponibles, siempre que sean accesibles en la comunidad. Propongo una mayor interacción entre los contenidos históricos y las vivencias cotidianas de los estudiantes, a través de dinámicas que inviten a reflexionar sobre los temas de manera crítica y creativa.

3. Flexibilidad y evaluación formativa:

La aplicación del programa debe ser flexible, permitiendo ajustes conforme avanza el ciclo escolar y según las necesidades del grupo. A veces, el ritmo de los estudiantes no se adapta perfectamente al plan inicial, por lo que es necesario ser flexible y ajustar las actividades cuando sea necesario. En cuanto a la evaluación, propongo implementar una evaluación formativa continua, basada en la retroalimentación y en el seguimiento de los procesos de aprendizaje, en lugar de solo centrarnos en evaluaciones sumativas. Esto permitirá que los estudiantes reciban retroalimentación constante y puedan mejorar a lo largo del proceso.

Compromiso profesional:

Como docente, me comprometo a seguir desarrollando y adaptando el programa analítico de manera reflexiva y contextualizada, fomentando la autonomía de mis estudiantes a través de su participación activa en el proceso de aprendizaje. Además, buscaré seguir aprendiendo y colaborando con mis compañeros para

enriquecer la experiencia educativa y asegurar que los estudiantes reciban una formación integral y de calidad.